

astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA 13.zk 2019 • 5€

Mikel Onandia Garate

E EZKLIR ETXEZARRE1 LAS SALAS MUNICIPALES CHITHRA DE DHRANGO UN ESPACIO EXPOSITIVO DE REFERENCIA PARA EL ARTE DE VANGIJARDIA FN FI PAIS VASCO







Inauguración y sede de la exposición artística de 1965.

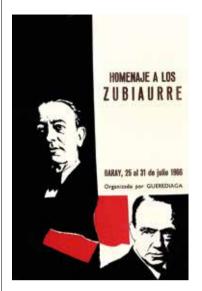
undada en 1965 con objeto de fomentar el interés por el patrimonio histórico y cultural del Duranguesado, junto a la celebración de la Feria de Libro y Disco Vasco, Gerediaga llevó a cabo de la mano de su miembro fundador Leopoldo Zugaza, que se convertiría durante las décadas siguientes en una de los principales figuras en la promoción de la cultura y las artes en el País Vasco, las primeras exposiciones de arte contemporáneo que tuvieron lugar en Durango. En agosto de 1965 se celebró en una lonja de la calle Montevideo una exposición antológica de artistas vascos y españo-

PRIMERAS EXPOSICIONES DE ARTE CONTEMPORÁNEO

1965-1970

les que habían expuesto durante la temporada en la galería Grises de Bilbao regentada por José Luis Merino, entre los que se encontraban Manolo Millares, Carmen Laffón, Bonifacio Alfonso o Dionisio Blanco. Aquella muestra resultó un acontecimiento sin precedentes que acercaba a la localidad las últimas tendencias pictóricas a nivel estatal, lo que supuso un gran éxito de público y suscitó reacciones diversas.

En julio de 1966 Gerediaga organizó una exposición-homenaje a Valentín y Ramón Zubiaurre en la



Catálogo del homenaje a los hermanos
Zubiaurre en Garai. 1966



casa natal de los pintores Landabarrena en Garai, y entre julio y agosto de 1967 celebró dos nuevas muestras de arte contemporáneo en un local de los soportales de la plaza Ezkurdi. La primera reunió una selección de pintura de la temporada 1966-67 de la galería Grises con obras de José Barceló, Manuel Viola, Francisco Farreras, Bonifacio y Manuel H. Mompó, entre otros; la segunda fue una antológica con fondos de la galería Mikeldi de Bilbao de artistas como María Dapena, el Equipo Crónica, Agustín Ibarrola o Ignacio G. Barrena.

Debido a su buena acogida, ese mismo año Leopoldo Zugaza propuso la creación de una sala de conferencias y exposiciones con objeto de poner en marcha un programa continuo que pudiera funcionar como complemento a la labor educativa de los colegios de la localidad. A pesar de la dificultades y la inicial incomprensión por parte de las instituciones, aprovechando que la plaza de Ezkurdi iba a ser reformada Zugaza finalmente logró, con la colaboración de Basilio Arana y Jesús Astigarraga, que los arquitectos del nuevo parque, Fernando Olabarria y Daniel Fullaondo, incluyeran en el proyecto la construcción de una sala de exposiciones, de cuya gestión se hicieron cargo tras una solicitud al Ayuntamiento.



Pilar de Zubiarre, Garai. 1966



Inauguración de las Salas de Cultura de Ezkurdi. 1971



LAS SALAS MUNICIPALES DE CULTURA 1970-1975

as Salas Municipales de Cultura de Durango abrieron sus puertas al público el 16 de julio de 1970, dos días antes de la inauguración oficial del parque de Ezkurdi. Se trataba de un espacio largo y un tanto estrecho en forma semicircular, abier-

to a un estanque en la parte inferior en torno al monumento dedicado a Fray Juan de Zumárraga. La exposición inaugural reunió una colección de gráficos dirigida por José María Moreno Galván con reproducciones, grabados y miniaturas de las artes gráficas españolas. A continuación y hasta fin de año las salas acogieron una muestra colectiva de los jóvenes pintores guipuzcoanos Marta Cárdenas, Car-

los Sanz, Ramón Zuriarrain y Vicente Ameztoy, poco antes presentada en el Museo San Telmo de San Sebastián, una exposición de cerámicas, esculturas y óleos de Néstor Basterretxea, y otras muestras dedicadas al pintor valenciano José Manaut Viglietti –quien había estado confinado en Durango en los años 40 debido a su militancia antifascista–, a Agustín Ibarrola, a Luis Sáez y a Arturo Acebal Idígoras.

Las Salas Municipales de Cultura celebraron durante las dos décadas siguientes más de un centenar de exposiciones de manera prácticamente ininterrumpida. Junto a muestras de carácter divulgativo

y otras dedicadas a colectivos y asociaciones juveniles locales, los principales protagonistas de la producción artística de vanguardia en el País Vasco de finales de la década de los años 60 y los primeros 70 –que se caracteriza por el intento de configuración de los Grupos de la Escuela Vasca, con el guipuzcoano Gaur a la cabeza, y la aparición de una nómina de creadores que se hicieron eco de lenguajes figurativos ante las tendencias



jo Arri, a Ignacio Yraola, y una exposición colectiva

de los artistas españoles Francisco Farreras, Manuel

H. Mompó, Lucio Muñoz, A. Suárez y S. Victoria por

predominantes cercanas al informalismo— expuso durante los años siguientes en las Salas Municipales de Cultura de Durango. Desde sus inicios, distintos artistas cedieron obras con el fin de crear una colección de un futuro museo de arte municipal.

José Luis Zumeta y Leopoldo Zugaza montando la exposición del primero. 1987



gentileza de la galería Juana Mordó, cuyo catálogo ilustrado contaba con un texto de Pedro Laín Entralgo. En 1972 tuvieron lugar exposiciones individuales de Bonifacio Alfonso, que presentó óleos, dibujos y grabados y cuyo catálogo incluía un texto de Antonio Saura, y otra de Santos Iñurrieta, con un texto de Javier Serrano en el catálogo. También tuvieron lu-

el catálogo. También tuvieron lugar distintas muestras colectivas de la Agrupación de Acuarelistas Vascos, en 1972 y 1973, así como otras de carácter más divulgativo tales como Indumentaria vas-

Las exposiciones ocupaban la totalidad de las salas, de puerta a puerta, con más de 80 metros de pared, lo que permitía contar con un amplio espacio a los artistas, y la zona central más estrecha se aprovechaba para exhibir dibujos u obra gráfica. Las muestras eran acompañadas por folletos, carteles, y en varias ocasiones de catálogos, que incluían textos de críticos influyentes de la época como Santiago Amón, Vicente Aguilera Cerni o Javier Serrano. Muchas de las exposiciones reunieron más de 1.000 visitantes, aunque también se manifestaron actitudes

de incomprensión desde posiciones conservadoras e inmovilistas.

Entre las exposiciones de los primeros años de la década de los 70, algunas organizadas en colaboración con las galerías Mikeldi de Bilbao y Juana Mordó de Madrid, destacan, en 1971, las dedicadas al grupo Ur (J. Arocena, C. Bizcarrondo, J. Gracenea y A. Tapia), a Adolfo Martín Calle-

CARMELO ORT_IZ DE ELGUEA

OLEOS

SALAS MUNICIPALES DE CULTURA Passo de Eshardi, DURANGO

CHAIR DE EXPOSITION 0, 8, 10, 11, 12, 16, 27, 18, 20, 22, 24, 26, 27, y 29 SEPTIEMERS HONARIO: Laboration, de 19,30 a 21,30 Factions de 11,30 a 53,20

1973 fue un año de exposiciones importantes, como la dedicada a Rafael Ruiz Balerdi, que dio a conocer de manera holgada en el País Vasco la producción madrileña del pintor y supuso el pistoletazo de salida para distintas antológicas en Bilbao, San Sebastián, Pamplona y Madrid el año siguiente. También destaca la primera muestra retrospectiva dedicada a Vicente Larrea, con más de una veintena de esculturas fechadas entre 1967 y 1973, cuyo folleto incluía un texto de Javier Viar. Para ambas inauguraciones se organizaron conferencias

ca. en 1971.

de Santiago Amón. Aquel año se pudieron ver exposiciones individuales dedicadas a Carmelo Ortiz de Elgea y a un joven Juan Luis Goenaga, que presentó objetos y fotografías de intervenciones cercanas al land art, y cuyo catálogo contaba con un texto de Genoveva Gastaminza. Con esta muestra se incorporó a la comisión gestora de las Salas Municipales liderada por Leopoldo Zugaza el cineasta





José Julián Bakedano, quien jugó un papel activo en la organización de exposiciones durante los años siguientes. A lo largo de 1973 la sala de Ezkurdi también acogió una muestra de obra gráfica de Néstor Basterretxea, Félix Baragaña, Carmelo Ortiz de Elgea, Rafael R. Balerdi, Ignacio Yraola y José Luis Zumeta, presentada a finales del año anterior en la galería Mikeldi de Bilbao, y que fue editada en la serie 24 artistas vascos presentan su obra gráfica de la editorial Ederti.

A lo largo de 1974 se pudo ver una exposición dedicada a artistas locales de Durango, una muestra

de óleos de Carlos Sanz y otra de dibujos de Marta Cárdenas, cuyo catálogo incluía un texto de J. M. Moreno Galván. Así mismo, procedente de Berlín llegó una exposición dedicada a la revista española de humor Hermano Lobo, con dibujos de Chummy Chúmez, Perich, Forges, Summers

y Gila. Entre las muestras organizadas en 1975 cabe señalar la dedicada a José Ramón Morquillas, con pinturas de carácter minimalista y un catálogo con un texto del propio artista, y la exposición de poesía experimental internacional La escritura en libertad, comisariada por Fernando Millán. Ésta última reunió obras de más de un centenar de artistas y se publicó un notable catálogo. Entre los actos organizados en paralelo tuvo lugar la presentación del poema-espectáculo *Ikimilikilikik* de Mikel Laboa y los hermanos Artze en la Iglesia de Santa María, así como la proyección de filmes de la serie Anticine de Javier Aguirre en el cine Tavira.



Público en las exposiciones de las Salas Municipales de Cultura.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE POLÍTICAS CULTURALES

1970-1975



 El escultor Ricardo Ugarte (derecha) en la exposición "Eskultoreen topaketak". 1980

a segunda mitad de la década de los años 70 y los primeros 80 estuvieron marcados por la consolidación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco, la institucionalización de políticas culturales con la creación de becas de creación y premios como Gure Artea y Ertibil, y el fortalecimiento del mercado artístico con la celebración de las primeras ediciones de las ferias Arteder en Bilbao y Arco en Madrid.

En 1977 las Salas Municipales de Cultura de Durango acogieron grabados y pinturas de Gabriel Ramos Uranga, y Andrés Nagel presentó una selección de esculturas y óleos. Por su parte, Eduardo Chillida, quien desde hacía dos décadas disfrutaba de un gran éxito internacional y aquél año inauguraba el *Peine del Viento* en San Sebastián, presentó su obra gráfica completa, que por vez pri-

mera se pudo ver de manera cronológica. En colaboración con la galería lolas-Velasco de Madrid se publicó un catálogo razonado realizado por Gisèle Michelin.

En cuanto a la presencia de creadores locales, en 1977 la sala de Ezkurdi acogió una exposición

> del grupo Beharra, colectivo compuesto por Pablo Aizoiala, Cayetano Lupeña, José Luis Nuñez, Imanol Larrinaga y Víctor Arrizabalaga. Justamente fueron jóvenes de Durango y alrededores como José Julián Bakedano, Pablo Aizoiala, Imanol Larrinaga y Cayetano Lupeña quienes crearon una Comisión de Artes Plásticas que organizó, durante los años siguientes, distintas exposiciones que vinieron a completar el programa oficial. A partir de 1978 Leopoldo Zugaza, que comenzó a trabajar como responsable del área cultural en la Caja de Ahorros Vizcaína, puso en marcha en Bilbao la sala de exposiciones Gran Vía 21, donde se organizaban muestras que posteriormente se trasladaban a

las Salas Municipales de Cultura de Durango. La primera de ellas fue Euskal grabatzaileak, con obra gráfica de más de una veintena de artistas modernos y contemporáneos vascos, a la que siguieron muchas durante los primeros años 80.

En 1980 la Comisión de Artes Plásticas de las Salas Municipales de Cultura organizó dos exposiciones, Eskultoreen topaketak, que reunió con objeto de mostrar la escultura vasca más actual obras de Remigio Mendiburu, Néstor Basterretxea, Ricargo Ugarte y Vicente Larrea, y otra exposición de ceras y pasteles de Rafael R. Balerdi. Del mismo modo, junto a exposiciones dedicadas a Roberto Larrucea, a fotógrafos navarros y al grupo Lurkoi de Amorebieta, en 1980 la sala de Ezkurdi también acogió Bizkaiko Pintura Gaur, muestra colectiva de carácter itinerante organizada por José Ramón Morquillas con pinturas de más de una treintena de artistas vizcaínos como Dionisio Blanco, Agustín Ibarrola, Gabriel Ramos Uranga, Gentz del Valle, Iñaki de la Fuente, Txomin Badiola, Juan Luis Moraza o los hermanos Roscubas.

A lo largo de 1981 en Ezkurdi tuvieron lugar exposiciones individuales de Alberto Rementería, Agustín Ibarrola, Daniel Tamayo, José Luis Zumeta – que presentó su obra de carácter figurativo más reciente-, Andrés Nagel- donde se pudieron ver sus libros de artista-, Pedro Manterola, Iñaki Markaida o Luis Izquierdo Mosso, así como una exposición antológica de José Antonio Sistiaga organizada por la Comisión de Artes Plásticas con obra pictórica fechada entre 1958 y 1981 y un completo catálogo. En 1982 se presentaron exposiciones de Marta Cárdenas- con paisajes y bodegones-, Mikel Díez Alaba, I. Enrique Urrutia Capeau, las colectivas de los artistas R. Baroja Collet, José Ramón Elorza y V. Iriondo y 6 fotógra-

fos del Duranguesado, y la Comisión de Artes Plásticas presentó grabados de Mari Puri Herrero, con un catálogo de su obra gráfica completa entre 1962 y 1982 de la mano de José Julián Bakedano.



Módulo de animación cultural de Ezkurdi.



Sistiaga y colaboradores en el montaje de la exposición. 1981



En años siguientes se pudieron ver, entre otras, exposiciones de José Barceló, Manuel Duque y Carlos Sanz en 1983, Alfonso Gortázar, Ángel Garraza, Asun Balzola, Pablo Aizoiala y una muestra dedicada a cartografías imaginarias, todas ellas en 1984, y a Jesús Mari Lazkano, C. Bizkarrondo, Ramón Serras, Juana Cima, Alberto Rementería y grabados de Cy

Twombly en 1985, junto a distintas ediciones del certamen Argizaiola, de la Quincena Fotográfica Vizcaína y de la exposición itinerante de la Diputación vizcaína Ertibil.

Cabe destacar que en 1985, en las Salas Municipales de Cultura, se inauguró un módulo de animación cultural inspirado en la idea de André Malraux según la cual todos los pueblos debían contar con una sala de cultura, que prestaba los servicios de biblioteca con novedades editoriales, hemeroteca y centro de audición musical. Así mismo, la sala comenzó a publicar la revista *Crónica de arte*, que se adecuaba a la exposición correspondiente, de la que se editaron 60 números entre 1985 y 1990 y hasta 1987 incluyó el suplemento *Bertso-papera*, dedicado a la literatura.



Detalle del interior del museo.

Montaje de exposición

en el museo.

EL MUSEO DE ARTE E HISTORIA

1985-1995



Tras varios años de preparación, en 1984 el Ayuntamiento de Durango, en base a la iniciativa de Leopoldo Zugaza, fundó el Museo de Arte e Historia de Durango. Instalado en el Palacio Etxezarreta, abrió sus puertas al público el 13 de junio de 1986, y contaba con una colección permanente, biblioteca y archivo municipal. En inicio la colección de arte contemporáneo se nutrió de obras de artistas que habían expuesto en las Salas Municipales de Cultura, y durante los primeros años se llevaron

a cabo distintas adquisiciones y recibió igualmente distintas donaciones, hasta constituir unos fondos que incluían importantes obras de Agustín Ibarrola, Rafael R. Balerdi, José Luis Zumeta, Carmelo Ortiz de Elgea, Eduardo Chillida, Mari Puri Herrero, Vicente Ameztoy, Nicolás Lekuona, Marta Cárdenas, Ramón Zuriarrain, Juan José Aquerreta, Andrés Nagel, Daniel Tamayo, Darío Urzay, Imanol Larrinaga o Andoni Euba. En 1988 el nuevo museo publicó una guía de su colección de pintura vasca.



Eskultoreen topaketak, 1980. Escultura de Vicente Larrea

Mientras el Museo de Arte e Historia reunía y exponía la colección permanente, continuó en paralelo organizado exposiciones temporales en las Salas Municipales de Cultura de Ezkurdi. Entre las celebradas durante la segunda mitad de los años 80 y los primeros 90 destacan las muestras de óleos de Daniel Tamayo, óleos y acuarelas de Mari Puri Herrero bajo el título *La noche y el día*, pinturas y dibujos de Darío Urzay, y una selección de grabados de Andrés Nagel y óleos de Ramón Zuriarrain, todas ellas en 1986. En 1987 se pudieron ver esculturas de Ricardo Catania y exposiciones individuales de los pintores losé Luis Zumeta

duales de los pintores José Luis Zumeta, Andoni Euba, Imanol Larrinaga y Alfonso Gortázar. Al mismo tiempo, Durango iba a ser testigo de la creación de la Sociedad Duranguesa de la Imagen y la

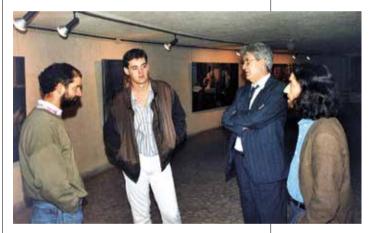


Ruiz Balerdi y Leopoldo Zugaza.

celebración de las Jornadas Internacionales de la Imagen Bilera'87, inspiradas en los Encuentros de Arlés, que reunió a gran cantidad de fotógrafos internacionales.

En 1988 tuvo lugar una muestra de dibujos de Jaime Vicario y en 1989 la sala de Ezkurdi acogió exposiciones de Amable Arias, Carmelo Ortiz de Elgea, Luis Saez, Josef Albers y David Hockney. Durante la primera mitad de la década de los años 90 continuó su programación con Juan Mieg, Alfredo Álvarez Plágaro, Santos Iñurrieta y Daniel Tamayo en 1990, y con Joxe Amantegi, Luis Candaudap y una antológica dedicada a María Paz Jiménez en 1991. En 1993 volvieron a exponer Andrés Nagel y Alberto Rementería, y en 1994 y 1995 Zumeta y Ortiz de Elgea mostraron sus obras en el Centro Cultural San Agustín.

Además de la organización de exposiciones, ciclos, cursos y actividades, durante sus primeros años el Museo de Arte e Historia también publicó facsímiles, catálogos de las exposiciones en distintos formatos, memorias anuales y el suplemento *Carnet*, que reunía la programación de las Salas Municipales de Cultura. Leopoldo Zugaza estuvo al frente del museo hasta 1993 y a partir de entonces se hizo cargo del mismo Joseba Aizpurua, que desde varios años atrás había colaborado en la organización de exposiciones de la Salas Municipales de Cultura. A partir de 1995 el Museo de Arte e Historia de Durango dejó la gestión de la sala de Ezkurdi y comenzó a organizar exposiciones temporales en el Palacio Etxezarreta.



Miguel Zugaza, Leopoldo Zugaza y Alfonso Cortazar.

Eligiendo fotografías, para la exposición " 6 fotógrafos del Duranguesado".



n plena dictadura franquista y sin apenas instituciones que dedicaran su espacio a la producción artística de vanguardia, las Salas Municipales de Cultura de Durango pusieron en marcha y desarrollaron de la mano de Leopoldo Zugaza un completo programa expositivo que acogió, junto a distintas muestras de carácter divulgativo y la atención hacia creadores locales, a los principales artistas contemporáneos del País Vasco.

REFERENTE PARA LA VANGUARDIA EN EL

PAÍS VASCO

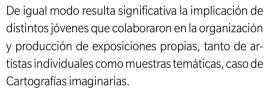
Ortiz de Elgea, Eduardo Chillida, José Luis Zumeta, José Antonio Sistiaga, Amable Arias, Bonifacio o Mari Puri Herrero. Del mismo modo, las salas de Ezkurdi acogieron desde sus inicios a jóvenes pintores y escultores como Marta Cárdenas y Andrés Nagel, propuestas cercanas a corrientes conceptuales y minimalistas de Juan Luis Goenaga y José Ramón Morquillas, y ya en los años 80 a una generación en directa relación con la Facultad de Bellas Artes, cercana a tendencias pictóricas figurativas con Alfonso Gortázar, Alberto Rementería, Daniel Tamayo, Jesús Mari Lazkano y Darío Urzay, y a la conocida como Nueva Escultura Vasca en el caso de Eduardo Catania. Entre los citados, varios creadores expusieron en Durango en dos o más ocasiones, mostrando al público diferentes épocas y estilos y la evolución de su trabajo.



Salas de Ezkurdi. Exposición de Amable Arias. 1989

Destacan las muestras de los principales representantes de la Escuela Vasca, con lenguajes que van desde el informalismo hasta distintos tipos de figuraciones, como Néstor Basterretxea, Agustín Ibarrola, Rafael R. Balerdi, Vicente Larrea, Carmelo

Sin embargo, las Salas Municipales de Cultura de Ezkurdi no se centraron en exclusiva en la creación artística vasca, sino que acogieron exposiciones de artistas españoles, caso de representantes del informalismo español o pintores como Manuel Duque. Iqualmente puso el foco desde mediados de la década de los 70 en la producción internacional con la muestra dedicada a la poesía experimental La escritura en libertad y con la destacada presencia de artistas como losef Albers, Cy Twombly o David Hockney a finales de los 80. Son de subravar las aportaciones a la historiografía del arte vasco con folletos, publicaciones y catálogos razonados, así como la clara apuesta llevada a cabo por la educación con la inauguración de un módulo de animación cultural a partir de 1985.



Fruto de la labor expositiva realizada en Ezkurdi desde 1970, con una significativa selección de obras procedentes de aquellas muestras en 1986 abrió sus puertas en el Palacio Etxezarreta el Museo





Miembros de la Sociedad Duranguesa de la imagen.

de Arte e Historia de Durango, que bajo la dirección de Leopoldo Zugaza confeccionó una de las principales colecciones públicas de arte contemporáneo vasco de la segunda mitad de la década de los años 80, y junto a distintas iniciativas como programas educativos y publicaciones, continuó hasta los primeros años 90 con la programación de exposiciones en las Salas Municipales de Cultura. Debido al gran nivel de las exposiciones organizadas las salas de Ezkurdi obtuvieron una significativa repercusión –no solamente en el País Vasco, sino también en círculos artísticos de Madrid y Barcelona debido a las muestras realizadas en colaboración con Juana Mordó o las dedicadas a Balerdi y Chillida-, hasta constituirse en uno de los espacios institucionales más dinámicos que acogió a distinguidos representantes de la vanguardia artística vasca y sin duda en la principal referencia para las jóvenes promesas durante las décadas de los años 70 y 80.

Mikel Onandia Garate

Historiador del Arte